



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA – UEPB
CAMPUS I – CAMPINA GRANDE
CENTRO DE EDUCAÇÃO – CEDUC
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES - DLA
CURSO DE LETRAS/ESPAÑOL
TRABALHO DE CONCLUSÃO DE CURSO – TCC**

KÁTIA VIRGÍNIA FERREIRA SOARES

**LA CULTURA COMO HERRAMIENTA PARA LA ENSEÑANZA DE
ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA**

**CAMPINA GRANDE – PB
2014**

KÁTIA VIRGÍNIA FERREIRA SOARES

**LA CULTURA COMO HERRAMIENTA PARA LA ENSEÑANZA DE
ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA**

Trabalho de conclusão de curso
apresentado ao Curso de Graduação
em Letras/espanhol da Universidade
Estadual da Paraíba, em
cumprimento a exigência para
obtenção do grau de Licenciatura
plena em Letras.

Orientador: Roberta Rosa Portugal

Campina Grande – PB
2014

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano da dissertação.

S676c Soares, Kátia Virginia Ferreira
La cultura como herramienta para la enseñanza de español
como lengua extranjera [manuscrito] / Katia Virginia Ferreira
Soares. - 2014.
20 p.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras) -
Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2014.

"Orientação: Prof. Me. Roberta Rosa Portugal, Departamento
de Letras e Artes".

1. Ensino de Língua Espanhola 2. Cultura 3. Formação
Intercultural 4. Comunicação 5. Língua I. Título.

21. ed. CDD 372.65

KÁTIA VIRGÍNIA FERREIRA SOARES

LA CULTURA COMO HERRAMIENTA PARA LA ENSEÑANZA DE
ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

APRESENTADO EM: ___/___/___

BANCA EXAMINADORA

Roberta Rosa Portugal 9,0
Prof^a. Ms. Roberta Rosa Portugal
Orientadora

Aina Rodríguez 9,0
Prof^a. Ms. Aina Rodríguez Postigo
Examinadora

GUSTAVO E. CASTELLÓN A. 9,0
Prof^o. Esp. Gustavo Enrique Castellón Agudelo
Examinador

Média: 9,0

Agradecimientos

En primer lugar a mi Dios, que me capacitó y me dio fuerzas para lograr éxito en esta caminata;

A mi esposo Emanuel y mi hijo Victor, los cuales son mis más grandes incentivos;

A mi madre Maria (in memoriam) que me enseñó desde niña valorar los estudios y ser persistente en mis objetivos;

A todos los Maestros que pasaron por mi vida, sin los cuales no sería posible haber llegado hasta aquí;

A mi orientadora Roberta Rosa por las orientaciones, la paciencia y el apoyo de los cuales dispuse;

A mis amigos de la universidad por el incentivo y el compañerismo.

La cultura como herramienta para la enseñanza de español como lengua extranjera

Resumen

Este artículo aborda la importancia de la utilización de la cultura como herramienta para la enseñanza de ELE, teniendo en cuenta la necesidad de la formación intercultural de los alumnos, que es indispensable para el ejercicio de la ciudadanía, como orienta los Parámetros Curriculares (PCN). Trae una discusión sobre que es *cultura* y la importancia de esta comprensión por parte de los alumnos, para que tengan la posibilidad de desarrollar su capacidad intercultural y sean capaces de establecer una comunicación en la lengua meta en situaciones reales de uso de la lengua.

Palabras llave: Cultura; Formación intercultural; Comunicación; Lengua

Introducción

Este trabajo tiene como objeto de estudio la cultura como herramienta de enseñanza. El intuito de mostrar su importante contribución para la enseñanza en las clases de ELE, señalando su relevancia en la formación intercultural de los alumnos, que es indispensable para el ejercicio de la ciudadanía. Es a través del conocimiento de la cultura del otro, que el alumno amplía la capacidad de mirar la propia, de forma crítica y, así, comprender al otro y a sí mismo.

Es necesario orientar a los profesores de lengua española sobre la importancia de abordar la cultura en las clases para que el aprendizaje sea efectivo y respete a lo que pide las orientaciones curriculares, observando al PCN (Moraes, 2006, p. 93) que nos afirma que el conocimiento que se quiere proporcionar o construir debe ser reflexivo y crítico, y que el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, en nuestro caso la española, se trata de la adquisición de un producto cultural complejo. Por lo tanto, no se puede ver la cultura solamente como un producto de la acción humana, sino también un instrumento de análisis, transformación y creación de una realidad concreta.

Para entender el objetivo propuesto, este trabajo trae en el primer punto una discusión sobre la definición de cultura, basada en textos de grandes

teóricos como Rosa María Rodríguez Abella (2004), Roque de Barros Laraia (2001), Márcia Paraquet (2011) e Eulina Rocha Lordelo (2010). El segundo punto trata de la importancia de la cultura en la clase de español, basado en textos de Lordelo (2010) y Gómez (2004). En este momento se discutirá la necesidad de una formación intercultural de los alumnos, como defiende el PCN. El tercer punto señala cuestiones didácticas. Apunta que el desarrollo intercultural se relaciona a la selección correcta del tema y de los recursos didácticos que pueden ser utilizados en clase para que el aprendizaje sea efectivo. Por último, se presentan tres propuestas didácticas con contenido cultural adecuadas a los niveles básico, intermediario y avanzado.

1. ¿Qué es cultura?

A lo largo de la historia, el término *cultura* ha sido usado para definir una gran variedad de cosas y en las últimas décadas ha evolucionado de tal manera que adquirió una gran relevancia. Muchos teóricos la han estudiado y han definido al término de una manera distinta, pero, de manera general, se puede decir que cultura es todo producto de la actividad humana y que a través de ella es posible que se defina al ser humano, o como afirma Rodríguez (2004) al citar Conseriu, la cultura es el propio ser humano.

De hecho, es por la cultura que el hombre recibe, inconscientemente, las informaciones de la manera como debe comportarse, expresar sus sentimientos y emociones. Su percepción del mundo es resultante del medio social en que está inmerso y, por lo tanto, cambia de un grupo social hacia otro. Lo que nos asegura Tylor:

Cultura y civilización, comprendidas en su sentido etnológico más amplio, son un conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y las demás capacidades o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad (Tylor, 1871, apud Paraquett, 2011, p.1)

Así, definiendo al término cultura, Taylor definió todas las posibilidades de la realización humana, dejando claro que la cultura es el comportamiento aprendido y no transmitido por mecanismos biológicos (Laraia 1986). Incluso, en el mismo contexto social hay diferentes culturas que interactúan entre sí, debido a muchos elementos que hacen interferencia como la edad, el nivel de escolarización, posición social o económica, la religión etc.

Así siendo, se pone abajo las teorías acerca de la cultura como herencia biológica, o determinismo biológico, que basadas en las teorías evolucionistas Darwinianas defienden como causa del comportamiento humano la biología de la especie y, muchas veces, ignoran el papel de la cultura en el desarrollo del comportamiento humano (Lordelo 2010, p. 55). Laraia (1986, p. 17) afirma que los antropólogos están convencidos de que las diferencias genéticas no son determinantes en el comportamiento cultural de los individuos y que incluso las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres son explicadas por las diferencias culturales a que están expuestos, y no por sus diferencias genéticas.

Hay aún las teorías del determinismo geográfico, donde desde la antigüedad muchos teóricos consideran que la diversidad cultural puede ser determinada por las diferencias de ambiente físico. Esas teorías fueron desarrolladas y difundidas principalmente por geógrafos en fines del siglo XIX, a ejemplo de Huntington que considera el clima como factor importante en la dinámica del progreso del comportamiento humano.

Según Laraia (1986, p.21) estas teorías empezaron a ser refutadas a partir de 1920 por antropólogos como Boas, Wissler, Kroeber, entre otros, que demostraron que existe un límite en la influencia geográfica sobre los factores culturales (Laraia 1986, p. 21) y que en el mismo tipo de ambiente físico es posible existir diversidad cultural.

Paraquett (2011, p. 1, 2) basada en las teorías de Tylor (1871) y Denys Cuhe (2002), que defienden que hasta la diferencia de ocomportamientos de hombres y mujeres y su división de tareas en la sociedad, aparentemente definidos biológicamente son, en verdad, resultantes de la cultura y, por tanto,

cambian de una cultura hacia otra, hace hincapié en la idea de que la cultura está en permanente cambio por ser un comportamiento humano aprendido y directamente influenciado por los factores externos a que el individuo está expuesto. Así siendo, si un niño nacido en Alaska fue llevado desde temprano a vivir en otro país, como Brasil, por ejemplo, él va absorber las informaciones culturales de la comunidad en la cual fue inserido sin que su nacionalidad tenga influencia sobre su comportamiento en sociedad.

Como consecuencia del fin de la II Guerra Mundial, muchos países de Europa como Inglaterra, Francia, España y Estados Unidos, en América, pasaron a recibir emigrantes venidos de países colonizados en el pasado. Con el intuito de “comprender y posibilitar salidas para la convivencia entre diferentes culturas migratorias” (Paraquet, 2011, p. 2), estos países pasaron a dedicar estudios a este tema. “El creciente interés por la comprensión de las culturas y sus derivados (multiculturalidad e interculturalidad) se da como consecuencia natural del proceso migratorio, cada vez más intenso entre diferentes poblaciones.” (Paraquett, 2011, p. 2)

Paraquett (2011, p. 3), citando a García Martínez y otros (2007, p. 21), trae la definición de lo que sería cultura, multiculturalidad e interculturalidad:

El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarcan, además de las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Aún según los autores, es perfectamente normal que cada sociedad posea diferencias culturales que la distinga de las demás, pues cada grupo de individuos construye su identidad cultural. Ésta comprensión es la base de la educación intercultural.

Paraquett (2011, p. 3) establece una asociación entre cultura e identidad cultural, aún basada en las teorías de García Martínez y otros (2007, p. 37), para ellos la identidad cultural se refiere al grado en que el individuo se siente conectado, o parte del grupo cultural en que ha crecido: “incluye una compleja combinación de factores, tales como auto identificación, sentido de pertenencia o exclusión, deseo de participar en actividades de grupo.” (García Martínez y

otros, 2007, p. 37 apud Paraquett, 2011, p. 3). Para Paraquett, esta discusión es importante pues nos permite asociar el concepto de cultura a la educación y, particularmente, al aprendizaje de lenguas. Pero, la autora advierte para el cuidado que el profesor necesita tener para, al presentar una cultura extranjera al alumno, esto se sirva de estos conocimientos para aytmh cercarlo de su propia cultura, pues se tiene el riesgo de obtener efecto contrario y que el alumno se sienta más conectado a la cultura 'extranjera' y aislado de su propia. Esto no se puede, la idea es "conocer lo que es 'extranjero', para conocerse."(Paraquett, 2011, p. 3)

Para tanto, es necesario antes que el profesor esté abierto a comprender y aceptar las diferencias culturales, y más que eso, "en lugar de 'tolerar' la diferencia, elijan 'recibir' ese otro como se recibe a un amigo" (Paraquett, 2011, p. 4) pues la interculturalidad es eso, visiones de mundo distintas que buscan conocerse y comprenderse para una buena interacción. Solamente después que el profesor tenga eso en mente será posible trabajar esto en los alumnos. La importancia del respeto por el otro, por sus costumbres, sus valores, dejando al lado sus prejuicios y los estereotipos creados a cerca de los demás. "La perspectiva intercultural defiende que si conocemos la manera de vivir y pensar de otras culturas, nos acercaremos más a ellas" (Martínez y otros, 2007, p. 134, apud Paraquett, 2011, p.4)

2. La importancia de la cultura en las clases de español

La lengua es uno de los elementos más fuertes y quizás lo más importante en la identidad de una sociedad. De este modo, es indiscutible la necesidad de "englobar la enseñanza de español en un contexto cultural amplio", como afirma Gómez (2004, p. 131). La finalidad es enriquecer la perspectiva de aprendizaje inicial del estudiante que es simplemente aprender una lengua, sin saber cómo es amplio su aprendizaje. Ya que el profesor debe partir de la premisa de que "la lengua forma parte de la cultura y que sin ella se puede entender su 'significante', pero no su 'significado'" (Gómez, 2004, p.131), teniendo en cuenta la polisemia de las palabras, además de las expresiones

que no se pueden ser traducidas “al pié de letra”, que muchas veces solo pueden ser comprendidas cuando se conoce a la cultura que las utiliza.

Pero, ¿Cuál es la forma, o formas, más adecuadas para inserir la cultura en la enseñanza/aprendizaje de lengua española? Es importante decir que no es posible que se estudie otra cultura con el intuito de comprenderla sin que antes comprendamos la nuestra propia. Es decir que, es indispensable que el profesor lleve el alumno a cuestionarse de forma crítica y racional sobre sus propias costumbres y comportamientos, para que a través de eso él sea capaz de comprender y aceptar otras culturas desprendido de toda y cualquier manera de prejuicio y estereotipos. Eso se caracteriza como la base de una educación intercultural.

Esta reflexión sobre la propia cultura hará que los estudiantes se concienzen de que la lengua que están aprendiendo es la expresión de una cultura diferente de la suya, aunque, obviamente, pueda haber algunos aspectos semejantes. (Rodríguez, 2004, p. 244).

Para que se comprenda la estructura de la lengua meta se hace necesario comprender la cultura de la misma. Para tanto es necesario que se haga una comparación o contraste con la cultura materna como sugerido por Lado y Balboni. Los dos proponen que se haga una ficha, cada uno de su modo, pero el objetivo final es el mismo: un análisis contrastivo que no se limite a las estructuras lingüísticas, sino también los rasgos socioculturales, observándose los modelos culturales y comunicativos, como los valores culturales que interaccionan con la comunicación (el tiempo, la jerarquía y el poder), el uso del cuerpo para fines comunicativos (sonrisa, ojos, expresiones de la cara, el uso de brazos y manos, etc.), el uso de la ropa (*status symbol*), como se ofrecen objetos (cigarros, licores, etc., regalos, dinero, tarjetas de visita, etc.), el tono de voz, velocidad en determinadas situaciones comunicativas. Se señala también las diferencias lingüísticas como por ejemplo, el uso de los superlativos y comparativos, la diferencia entre registro formal/informal, entre otros. (Rodríguez, 2004, p. 245 e 246)

Cuando hayamos comparado y contrastado la propia cultura con la cultura meta, tendremos que, por último y en tercer lugar, observar, estudiar y reflexionar sobre la cultura de llegada desde una perspectiva etnográfica. Esto nos permitirá adaptarnos adecuadamente a la cultura extranjera y no actuar con las pautas propias de nuestra lengua materna (lo que,

obviamente, no implica en absoluto una pérdida de la propia identidad), o sea, seremos capaces de comportarnos de acuerdo con las normas y convenciones del país cuya lengua estamos aprendiendo. (Rodríguez, 2004, p. 246)

Es importante decir que la competencia cultural no puede reducirse a informaciones o datos sobre lo país de la lengua estudiada, sino desarrollarse como parte integrante de la competencia comunicativa. “Asimismo hay que tener en cuenta que la competencia cultural es individual, es decir, cada aprendiz construye su propia competencia cultural.” (Rodríguez, 2004, p. 246) Así, la tarea del profesor está más allá de proporcionar al alumno datos históricos o culturales, el desafío es “ofrecer pistas para que el aprendiz vaya encontrando su camino en el campo común de los datos culturales y lingüísticos” (Nauta, 1992, p. 12, apud Rodríguez, 2004, p. 246).

Entonces, partiendo de la idea de que cada alumno construye su propia competencia cultural, es importante llevarlo a desarrollar sus propias técnicas de aprendizaje y adquisición cultural.

De ahí que en la competencia intercultural podamos distinguir una dimensión afectiva, una cognitiva y una comunicativa. La dimensión afectiva tiene que ver con esa apertura mental de la que hablábamos al inicio de este apartado. La dimensión cognitiva implica el conocimiento de las unidades culturales típicas del país del que se está aprendiendo la lengua. Y la dimensión comunicativa implica identificar el comportamiento más adecuado según la situación y los interlocutores. (Rodríguez, 2004, p. 247)

Por lo tanto, enseñar lengua y cultura extranjeras implica no solamente en transmitir informaciones a cerca de la lengua y la cultura meta, sino orientar y guiar el alumno para que a través de estas informaciones él ponga en uso sus propias estrategias de adquisición cultural, facilitando la comprensión de la lengua meta y posibilitando su uso (correcto) en el contacto con nativos.

3. Como introducir la cultura en el aula

Que es necesaria la enseñanza de cultura en la clase de lengua española, está claro. Pero, ¿cómo traerla a los alumnos? ¿Qué métodos de enseñanza utilizar para obtener resultados satisfactorios?

El primer punto, y el más importante, es que se hace necesario que el profesor conozca a su clase y el nivel de sus alumnos, como explican Ángela María Vargas Merina (2009, p. 01) que aclara que es necesario “la elección de formas y métodos de enseñanza, que permiten aprender según el ritmo y las capacidades individuales de cada alumno”, y Sonsoles Gómez (2004, p. 132) al decir que “la información nueva que se ofrezca a los alumnos sólo será pertinente y asimilable por éstos si se adapta a su formación, a sus gustos e intereses, y, naturalmente, si se corresponde con su nivel de conocimiento de la lengua.” Gómez (2004, p. 132) aún defiende que los datos culturales e históricos sean introducidos en un contexto posible de ser relacionado con su realidad y capaces de promover actividades comunicativas adaptando el vocabulario, con el intuito de que la clase se torne lo más interactiva posible.

Para que el aprendizaje sea efectivo y se convierta en “saber consciente y práctico en nuestros alumnos” como defiende Gómez (2004, p.133) “hemos de procurar que las nuevas ideas aprendidas se hallen relacionadas con las que nuestros alumnos poseían previamente, de manera que en su mente se cree una red o sistema jerarquizado de conceptos.” (Gómez, 2004, p. 133). Es decir, además del tema interesar a los alumnos, es necesario que haya la posibilidad de que ellos hagan puentes entre las nuevas informaciones y las que ya poseen, en otras palabras, que puedan comparar su propia cultura con las culturas estudiadas con el intuito de comprenderla y aceptarla, y además, comparar las culturas de los países hispanohablantes entre sí, observando sus particularidades, diferencias y semejanzas.

Para desarrollar la capacidad intercultural, es interesante usar algunos recursos. Una importante herramienta para que el profesor obtenga el efecto esperado es el material didáctico a ser utilizado, que debe ser muy bien elaborado y pensado a las necesidades del tema y de los alumnos, como afirma Gómez (2004, p.134):

...que los materiales sean “asimilables”, es decir, que tengan una *estructura lógica*, en primer lugar, tarea que ha de asumir el docente, estructurando y seleccionando los conocimientos para que sean inteligibles, y, paralelamente, que tengan una *estructura psicológica*, de manera que hagan referencia a los conocimientos previos que tiene el alumno.

Tan importante como el material a ser utilizado, es la manera que será utilizado, o sea, el método de enseñanza que el profesor utilizará puede producir tanto el efecto esperado, como tornar la clase totalmente improductiva, si no fuera el adecuado al propósito del tema propuesto. Por esto, Merina (2009, p. 2) advierte que no existe un método de enseñanza universal y que, por lo tanto, es importante tener en mente que la selección y aplicación del método dependen de las condiciones existentes del aprendizaje, de las exigencias que se plantean y de las especificidades del contenido. El método a ser empleado debe estar de acuerdo con el nivel científico del contenido, “lo cual estimulará la actividad creadora y motivará el desarrollo de intereses cognoscitivos que vinculen la escuela con la vida. (Merina 2009, p. 02)

Sonsoles Gómez (2004, p.134) nos orienta que habitualmente las estrategias de enseñanza siguen, o se basan, en tres grandes modelos básicos. Son ellos el método tradicional, donde la función del profesor se basa en transmitir y exponer las informaciones de modo progresivo al alumno. Este por su vez, recibe las informaciones y tiene que memorizar. Este método tiene la lengua como un conjunto de reglas que deben ser observadas, estudiadas y analizadas y, según Gómez (2004, p. 134), tiene el fallo de introducir una gran cantidad de informaciones sin tener en cuenta la necesidad de que el alumno haga una relación de las nuevas informaciones con las que ya posee, ignorando los procesos psicológicos del alumno y llevando al olvido casi total del contenido.

El método constructivo, o enseñanza por descubrimiento, se basa en el alumno como conductor de su aprendizaje. A través del conocimiento y materiales pasados por el profesor el alumno encuentra su propia acción mental, una nueva organización o estructura y los analiza críticamente. El fallo de este método es que “el aprendizaje se reduce a un proceso de índole psicológica que carece o ignora los ‘conceptos previos’, de manera que la adquisición de conocimientos queda a merced del nivel intelectual y cultural del alumno, al tiempo que exige de él un elevado esfuerzo personal, en ocasiones, innecesario.” (Gómez, 2004, p. 135) Si el alumno posee un buen bagaje de conocimiento cultural, tiene más condiciones de desarrollar un aprendizaje satisfactorio, pero si no, es posible que el aprendizaje no sea efectivo.

En la enseñanza por exposición, o método reconstructivo, el alumno, a través de sus conocimientos previos, comprende y asimila el contenido dado por el profesor, relacionándolos. Este método tiene en cuenta los procesos psicológicos del aprendizaje, transmitiendo el contenido de manera sistemática e dando al alumno un bagaje conceptual necesario para que alcance una comprensión propia de los cuerpos de conocimiento, con lo cual se propicia el aprendizaje significativo. “Para que este modelo sea efectivo es necesario un bagaje memorístico previo que ofrezca al estudiante datos con los que pueda relacionar las nuevas informaciones.” (Gómez, 2004, p. 135)

Hay aún el enfoque comunicativo donde, según Miguel Sánchez (2009, p. 67), la enseñanza se centra en el alumno y sus necesidades. Debe promover una comunicación real en situaciones reales, ya que el objetivo es la comunicación. En este método se trabaja mediante actividades comunicativas, especialmente mediante tareas y la enseñanza de la gramática debe seguir criterios funcionales, o sea, posibilitar a los alumnos su uso en una comunicación en español.

Haciendo un análisis de los métodos, queda claro que no existe “el método perfecto”, sino cada uno de ellos se complementan entre sí. Es tarea del profesor definir cuál será lo más adecuado para el desarrollo del tema en clase, llevando en cuenta el perfil de sus alumnos y su grado de conocimiento de la lengua. En este proceso no se puede desdeñar o excluir ninguna de las diversas estrategias y modelos de enseñanza, visto que cada uno de ellos tiene su relevancia, cabiendo al profesor valerse de su creatividad para elegir la estrategia más conveniente al momento.

Junto a la labor de seleccionar y adaptar el “fondo” de los contenidos que se van a impartir es igualmente fundamental para conseguir un aprendizaje por parte de los alumnos la “forma”, es decir, los recursos utilizados para transmitir la materia. Todos ellos se engloban en las llamadas *estrategias de enseñanza*, decisiones programadas por el profesor para que los estudiantes adquieran determinados conocimientos o habilidades. Así, la enseñanza se ocupa de maximizar los procesos de aprendizaje, logrando que por su mediación el alumno alcance un aprendizaje que por sí mismo no hubiera logrado. (Gómez, 2004, p.134)

Otro elemento tan importante como el método y la creatividad del profesor en el proceso, son los recursos y materiales que serán utilizados. Los recursos didácticos que hoy tenemos disponibles son muy variados. Por ejemplo, obras literarias, imágenes artísticas, videos, fotos de personajes de relevancia histórica y cultural, películas, además de todo el aparato disponible en internet como juegos, videos. Pero, es necesario que el profesor sepa seleccionar, organizar y adaptar cada recurso a las necesidades de su clase de manera eficaz.

Una vez seleccionada y adaptada la información que nos proponemos comunicar, nuestro reto consistirá en hallar la “forma” más eficaz de captar su atención y su interés personal, dado que cuanto más motivadoras para los alumnos sean las actividades que se proponen, mayor será el aprendizaje y la disposición para recibir nuevos conocimientos. (Gómez, 2004, p. 137)

4. Propuestas didácticas

Se presenta aquí tres propuestas didácticas con contenido cultural, siguiendo el enfoque comunicativo como modelo de enseñanza. Miguel Sánchez (2009, p. 67) sostiene la importancia del Enfoque Comunicativo en la enseñanza de lengua española donde la enseñanza se centra en el alumno y sus necesidades, con la finalidad de desarrollar las cuatro destrezas: lectora, escrita, oral y auditiva. En estas propuestas se sigue las orientaciones dadas por Gómez (2004, p.133 – 137), donde el punto de partida es la elección del tema o área de interés y del material didáctico, teniendo en cuenta los intereses, necesidades y características de los alumnos. Después se debe especificar los objetivos comunicativos o contenidos que pueden ser lexicales, gramaticales, culturales, fonéticos o comunicativos. Aquí el principal objetivo es trabajar con contenidos culturales, sino que algunas veces es posible, y hasta interesante que se mezcle con otros contenidos. En seguida se elije los recursos didácticos más adecuados para trabajar el tema definido y luego se define las tareas que se va a producir.

Propuesta uno:

Tema: El Tango	Contenido: Cultural	Tiempo: 50 min.
-----------------------	----------------------------	------------------------

NIVEL: Básico	Destrezas desarrolladas: Oral y lectora	
Preparación previa	Sondeo sobre que los alumnos saben sobre el tango.	5 min.
Calentamiento	Presentación de un video con una pareja bailando tango.	5 min.
Exposición/ Presentación	Lectura de un texto sobre el tango resaltando los aspectos históricos y culturales.	10 min.
Producción	Discusión con los alumnos sobre el texto leído resaltando el tango como identidad cultural de Argentina.	15 min.
Conclusión	Discusión con los alumnos sobre que danza caracteriza a nosotros brasileños para los extranjeros.	15 min.

En esta primera propuesta, se va trabajar o desarrollar las destrezas oral y lectora en una clase de nivel básico, teniendo como tema “El tango”. Primero se hace un sondeo sobre que los alumnos conocen a respecto del tango y en seguida se pone un video de una pareja bailando tango y después se entrega un texto a los alumnos sobre el tango resaltando sus aspectos históricos y culturales. Se puede hacer una división para que cada alumno lea un párrafo e así, todos trabajen su capacidad oral. En seguida se discutiría el texto leído con los alumnos resaltando la importancia del tango para la identidad cultural de Argentina y finalizaría con una comparación entre nuestra cultura y qué danzas nos caracterizan para los extranjeros.

Propuesta dos:

Tema: El día de los muertos	Contenido: Cultural	Tiempo: 50 min.
NIVEL: Intermedio	Destrezas desarrolladas: Lectora, oral y escrita	
Preparación previa	Distribución del texto sobre el día de los muertos.	5 min.

Calentamiento	Sondeo para saber que los alumnos saben sobre el tema propuesto.	10 min.
Exposición/ Presentación	Lectura del texto sobre el día de los muertos.	10 min.
Producción	Discusión con los alumnos sobre el texto discutiendo las semejanzas y diferencias entre nuestra cultura y la de México.	15 min.
Conclusión	Producción de un texto resaltando las semejanzas y diferencias entre las dos culturas.	10 min.

En esta segunda propuesta se trabajaría el tema “El día de los muertos” en un equipo de nivel intermedio, visando desarrollar las destrezas oral y lectora. Al inicio se entrega un texto sobre “El día de los muertos” para los alumnos y se hace un sondeo para saber que ellos conocen del tema propuesto. Luego se divide el texto para que todos los alumnos participen de la lectura oral. Después se inicia una discusión acerca del tema haciendo un puente entre la cultura de México y la nuestra cultura con “Dia de finados”, resaltando las semejanzas y diferencias entre las dos culturas, incluso en sus aspectos religiosos. Por fin, se pide que os alumnos produzcan un pequeño texto resaltando las semejanzas y diferencias entre las dos culturas.

Propuesta tres:

Tema: A comer	Contenido: Cultural y lexical	Tiempo: 50 min.
NIVEL: Avanzado	Destrezas desarrolladas: Auditiva y oral.	
Preparación previa	Lectura de un texto a cerca de los horarios de comer en España.	5 min.
Calentamiento	Video retratando una situación de una familia en un restaurant y otra en casa.	10 min.
Exposición/ Presentación	Discusión sobre el video y texto leído para aclarar las dudas de los alumnos a cerca del comportamiento de los españoles a la hora de la comida.	10 min.

Producción	Dividir los alumnos en tres equipos y pedir para que cada uno reproduzca una situación de desayuno, almuerzo y cena en casa o un restaurant.	20 min.
Conclusión	Discusión sobre las dificultades en la producción y las diferencias entre nuestra cultura a la hora de comer.	5 min.

La tercera propuesta trataría del tema “A comer” en un equipo de nivel avanzado donde se trabajaría el contenido cultural y lexical, visando desarrollar las destrezas auditiva y oral. Se empezaría la clase con la lectura de un texto sobre los horarios en que se come en España y luego se pondría un video retratando una situación de una familia a la hora de comer en un restaurant y otra situación en su casa. En seguida se discutiría el video y el texto leído con la intención de aclarar las dudas de los alumnos a cerca del comportamiento de los españoles a la hora de comer. Después se dividiría los alumnos en tres equipos para que cada una de ellas retratara como se comportarían los españoles en una situación distinta a la hora de comer; uno equipo el desayuno, otra el almuerzo y otro la cena, como si estuvieran en un restaurant. Por fin, se haría una discusión a cerca de las dificultades encontradas por los alumnos en la producción y resaltando las diferencias entre la cultura de España y la nuestra a la hora de comer.

CONSIDERACIONES FINALES

Como expuesto, queda claro que para un aprendizaje efectivo de la lengua española como lengua extranjera, es de fundamental importancia utilizar la cultura como herramienta de enseñanza. Es tarea del profesor proporcionar al alumno no solamente las informaciones o datos culturales a cerca de la cultura estudiada, sino también, es indispensable llevar el alumno a ampliar su capacidad de mirar a su propia cultura, cuestionándose de forma crítica y racional sobre sus propias costumbres y comportamientos, para que así pueda comprender y aceptar a otras culturas. Eso se caracteriza como la

base de una educación intercultural, indispensable para el ejercicio de la ciudadanía.

Para tanto, es necesario que el profesor tenga en mente que los tipos de materiales y recursos didácticos, así como el método a ser utilizado tendrá que ser definido teniendo en cuenta el perfil de sus alumnos y su grado de conocimiento de la lengua con la finalidad de que ellos aprendan según su propio ritmo y capacidades individuales. Pero antes de elegir la estrategia más conveniente al momento, el profesor hay que elegir un tema pertinente que pueda ser asimilable por los alumnos, que se adapte a su formación, a sus gustos e intereses, y que corresponda con su nivel de conocimiento de la lengua.

Así, será posible que los alumnos desarrollen su capacidad intercultural, conociendo a si propios y las demás culturas de manera que pueda utilizar la lengua, no conociendo solamente su estructura, su gramática, sino poseyendo la capacidad de comprender y ser comprendido en una situación real de uso de la lengua española, que es el objetivo final de la enseñanza de ELE; posibilitar que el alumno establezca una real comunicación en la lengua meta.

Abstract

Este artigo aborda a importância da utilização da cultura como ferramenta para o ensino de ELE, tendo em conta a necessidade da formação intercultural dos alunos, que é indispensável para o exercício da cidadania, como orienta os Parâmetros Curriculares (PCN). Traz uma discussão sobre o que é cultura e a importância da mesma por parte dos alunos, para que tenham a possibilidade de desenvolver sua capacidade intercultural y sejam capazes de estabelecer uma comunicação na língua meta em situações reais de uso da língua.

Palavras chave: Cultura; Formação intercultural; Comunicação; Língua.

Referencias Bibliográficas

BRASIL. MINISTÈRIO DA EDUCAÇÃO. SECRETARIA DE EDUCAÇÃO BÁSICA. Parâmetros nacionais de qualidade para a educação infantil. Ministério da Educação. Secretaria de Educação Básica: Brasília (DF). 2006, p. 93-137.

GÓMEZ, Sonsoles. *Metodología y didáctica de la enseñanza de la historia y la cultura española para alumnos extranjeros*. 2004, p. 131-140.

LARAIA, Roque de Barros. *Cultura um conceito antropológico*. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editora, 2001.

LORDELO, Eulina Rocha. *A psicologia evolucionista e o conceito de cultura*. Estudos de Psicologia, 2010. P. 55-62.

MERINA, Ángela María Vargas. *Métodos de enseñanza*. 2009, p. 1-9.

PARAQUETT, Marcia. *La interculturalidad en el aprendizaje de español en Brasil*. 2011, p. 1-14.

RODRÍGUEZ ABELLA, Rosa María. *El componente cultural en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras*. 2004, p. 241-250.

SÁNCHEZ, Miguel A. Martín. *Historia de la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras*. 2009, p. 54-70.